RELACION VERDADERA, del acompañamiento y Baptiſmo, de la ſereniſsima Princeſa, Margarita, Maria, Catalina.

PARA el Viarnes, (dia de la puriſsima Concepcion de la intacta Madre de Dios, ocho del mea de Diziẽbre) ſe publico la celebraciõ del Baptiſmo, de la ſereniſsima Princeſa, hija de nueſtros porentiſsimos, ſeñores Reyes, Don Felipe de Auſtria IIII. y Doña Iſabel de Borbon, en la Igleſia de ſan Iuan (Parrochia de Palacio) en lo qual no dexò (caſi por extenſo) de moſtrar ſu Mageſtad, el zelo y obedieneia de loa ſagrados Canones, pues no gozãdo del Priuilegio que tiene de los Somos Pontifices, para ſu Capilla Real, no permitio, q̃ perdieſſe ſu acciõ y derecho, la Parrochia ſobredicha. Para eſto ſe diſpuſo la põpa y aparato deuido a ſu grandeza; ſi mayor, merecido de ſu Catolica Chriſtiandad. Y ſe hizo vn paſſadizo de tablas, deſcubierto, cõ varãdillas pintadaa de azul, y atrechos plateadss, de dos eſtados en alto, ſiete paios en ancho, y dozientos de largo, que diſcurria deſde el quarto de ls dicha ſereniſsima Princeſa, haſta la puerta de la dicha Igleſia, todo cubierto de alfombras ricas de diuerſas colores, q̃ jardin ameno por la variedad parecia: y rematana en vn ſalon, de ochenta pies de largo y treinta en ancho, hecho de tablazon muy fuerte, cubierto por arriba, a quien adornauan y hazian por vna y otra parte mas viſtoſo, las ricas tapicerias de Tunez y la Goleta, todas de oro y ſeda, con eſtremadas figuras, y tanto, que alli la naturaleza ſe confeſſà ſobrepujada del arte. Por la parte de afuera, al parejar con el paſſadizo, eſtaua vn doſel de brocado riquiſsimo, que contenia la hiſtoria de Iupiter, y el robo de Ganimedes en el Aguila, todo quaxado de oro y piedras, coſa de ſumo valor, con vn rotulo enmedio que dezia: Nec diſpareit fera libido, y a los cabos del, dos tablazones piramidales de azul y plata, que rematauan en quadro la puerta del referido ſalon. Mas adẽtro ſe vian, la Antecamara y demas piezas de la dicha ſereniſsima Princeſa, todas ricamente aderezadas con la hiſtoria del Apocalypſis, y Actoa de los Apoſtolea, no inferiores en ſu tãto, a la de Tunez. La Igleſia de ſan Iuan, eſtaua colgada de tapizes de boſcage y ninfaa ſilueſtres, toda tambien de oro y ſeda, y en la Capilla mayor la hiſtoria de Iacob, q̃ remataua en el Coro y entrada de la puerta. Enmedio de la dicha Capilla eſtaua pueſta vna rica cama blanca, coſtoſamente bordada de oro, con ſeda azul, leonada y verde, entremerida de lantejuelas y granates que hazian viſtoſiſsima labor Eſtaua ſin cortinas (por no impedir) pero con ſus pilaſtras de plata maziza, ſutiliſsimamente labrada a ondas, las qualea rematauan en quatro pedeſtales de lo miſmo, fundamentadas ſobre tres gradas, que hazian por todas partes quadro a la dicha cama. Enmedio della eſtaua vn cerco redõdo de tablas plateadas, y en ella pueſtas dos piedras grandea, pedazos de la pila, en q̃ el venerable Patriarcha ſanto Domingo fue baptizado, (que ſe truxeron para eſte efeto) y encima dellas vna vazia redonda de plata ſobredorada

da

da y blanca,grande,lisa,de mucho peso y valor,y en ella vna saluilla esmaltada muy rica. Todo lo qual cubria vn tafetan grande colorado, con quatro borlas de seda y oro a los remates. El Altar mayor estaua con ornamentos ricos de blanco,bordado de oro,y enmedio y sumidad del,vna Virgen hermosissima de la Concepcion,con muchas joyas de gran precio, y al rededor del Altar,seys candeleros grandes con sus hachetas blancas. Assi dispuesto todo a las tres de la tarde(que fue serena y clara,lisonja q quiso hazer el Cielo a la festiuidad del dia)llegò Monseñor Nuncio de su Santidad, en su coche, con doze lacayos,dezíseis pajes,dos cocheros y moços de silla,q la lleuauā detras vestidos de terciopelo negro,con plumas,medias,mágas, aforros de capas, y botones blancos:calças,ropilla,capa corta,y gorras,que parecio muy bien.

Entrò en la Iglesia bien acompañado de su familia,y hallò que le estauā esperando el Arçobispo de Sātiago,el Patriarcha de las Indias,Capeliā Mayor, el Obispo de Segouia,y el de Guadix,electo de Zamora. Hizieron su oració, y politicas corteses Ceremonias,y se vistierō de Pontifical con Albas,Capas, Mitras,y baculos,y los Capellanes de banco de su Magestad,cada vno seruia por assistente,en vario ministerio,oportuno al caso. Pusierōse tres bācos rasos, debaxo de la cama referida,arrimados a la pila en que se sentaron por su antiguedad los Prelados,teniendo al dicho Monseñor Nuncio enmedio,como a Ministro del Sacramento. Hizieron primero la bendicion de la Pila,segun el vso del Ceremonial Romano,los Exorcismos y ceremonias solitas,y despues estuuierō ansi vestidos y sentados aguardādo que llegasse el acōpañamiento

En tanto todos los Consejos en forma , por su antiguedad , passaron desde san Iuan por el passadizo a Palacio , y despues se boluieron por el mismo,con el dicho orden a la Iglesia,donde estuuieron a ver la Ceremonia,por no tener lugar en el acompañamiento,el qual a las tres y media saliò en la forma siguiente.

Primeramente dos pajes de su Magestad,en numero dezíseis,cō riquissimos vestidos de diuersos colores cō oro,adornados de cadenas,cintillos y joyas, todos a competencia y emulacion gallarda. Tras estos veniā los Acroyes,en numero ocho,ricamente vestidos. Y a estos seguiā los Caualleros de la Boca, en numero doze,tan galanes y vistosos,que cada qual era vna tacita afrenta de Narciso. Despues destos,venian Titulos,y Caualleros de habito , numero cinquenta,de varias colores vestidos,no perdonando a la costa ni al desseo, de seruir a su Rey,en ocasion semejante. Tras estos yuan los Mazeros de negro y gala,con sus mazas,numero quatro. Seguian se los quatro Reyes de armas con las armas de los Reynos,segun acostumbran hallarse siempre,en las publicas acciones Reales. Tras estos yuan los Mayordomos de sus Magestades, numero doze,de negro y gala,con los baculos , insignias de sus oficios. Tras destos venian los de la Camara,y Grandes.

Don Duarte de Alencastro,hermano del Duque de Bergança(casa Real de Portugal)vino vestido de leonado,cō pestañas de terciopelo azul , guaxado de oro escarchado,vistoso vestido,y descubierto,traya en las dos manos,vna gran fuente de plata sobredorada,con el salero (acto correspondiente a varō de tanta prudencia)

El

El Con[e]stable de Castilla, vestido de chamelote de aguas cabeçado, quaxado de passamanos de oro, con ricas joyas, llebaua otra fuente con el Capillo. El Almirãte de Castilla, de tornasolado y oro, y en la mano vn rico aguamanil. El Marques de Villena, de encarnado y plata, traya las toallas. Don Pedro de Toledo, de negro y gala, lleuaua en vna fuente, vna vela de ocho libras. El Duque de Sessa, vestido de azul celeste y oro, llebaua el maçapan. Y entre ellos, yuan el Duque de Medinaceli, de nacar y plata. El Duque de Yxar, de azul y oro, a trechos cõ aualorio negro, y herreruelo aforrado en finissimas martas, con costosa guarnicion.

El Duque de Veraguas, de rosa seca y oro. El Conde de Monterrey, de leonado y oro con lantejuelas, y dio este dia vna honradissima librea, de negro y oro. El Marques de Mondejar, de carne de doncella, con cañutillo de oro. Tras dellos se seguian, los Embaxadores de Capilla, el de Alemania, a quien su Magestad dio este dia el Tuson, de negro con ricas joyas y ferreruelo de martas. El de Francia, de negro y gala: y el de Venecia, de negro, con ropa larga y gorra.

Vn poco detras venia el Infante don Fernando, meritissimo Cardenal de santa Iglesia y Arçobispo de Toledo, cõ su habito Cardinalicio, y a su mano izquierda, vn poco atras, venia el Cardenal Zapata. Luego seguiã los serenissimos Infantes, don Carlos vestido de encarnado cortado de oualos pequeños, quaxados de lantejuelas, y bordadura, cosa vistosissima y de mucho valor (con el Tuson q̃ se le dio aquel dia) y a su mano derecha traya a la serenissima Infanta doña Maria (assombro de virtud y belleza) vestida de vna saya entera grande, con manga de punta, y falda larga, de tela de oro rosa seca, bordada a trechos de floroncillos de oro muy menudos, cõ gorrilla quaxada de plumas y diamãtes, y muy ricas joyas al cuello, de inestimable valor, aunque todas eran solamente piedras, respeto del suyo. Lleuaua la falda su Camarera mayor la Condesa de Lemos: a los lados yua el Cõde de Benauente, Camarero mayor de su Magestad, la Reyna y Alteza, vestido de pardo y oro muy lucido, y a la mano izquierda venia el Excelẽtissimo Conde de Oliuares (cuya prudencia, modestia, y valor, son los fundamentos de su merecida privança) y traya en braços a la serenissima Princesa, la mas rica joya de quantas le adornauan, pendiente al cuello, de vna vanda grande de tafetan colnrado, mas hõrado Tuson que el que instituyò Filipo Primero. Y a su Excelẽcia vestido de pardo y oro, bien ayroso y lucido: seguiale su cara prenda, la Condesa su muger, Aya mayor de la Princesa y merecedora de mayores cargos, por su virtud y santidad, vna vestida de negro con mangas de tela de plata, y ricas joyas, a quiẽ llebaua de la mano el Marques de Toral, su pariente vestido de azul, y hilo de oro, todo pespuntado de gran costa y luzimiento. Seguianse ocho dueñas de honor con sus tocas largas y mantos. Tras ellas dezisels damas de su Magestad la Reyna y serenissima Infanta, con riquissimos vestidos, de varias colores, q̃ hizieron al Diziẽbre, vistoso Abril y lucida Primauera. Trayã todas sayas enteras con faldas q̃ llebauã, los Meninos, y a cada vna destas señoras, acompañauan dos titulos bizarramente vestidos, cada vno a su lado, y los Guardadamas repartidos entre ellas, por razon de su oficio.

Con este orden llegaron a san Iuan, siendo infinito el numero de gente q̃ cõcurrio a la vista, de tã lucido espectaculo, y las guardas Española y Tudesca, estauan

en

[illegible] lugar aun por los lados del passadizo, por impedir q̃ ninguno subiesse en el. Los Prelados reuestidos, y Capellanes asistentes aguardauã a la puerta con su Cruz, a quien acompañauan dos pajes con hachas, y las demas insignias Pontificales.

Llegaron los serenissimos padrinos a la puerta, y el Cõde de Oliuares cõ la serenissima Princesa, quando Monseñor Nuncio hizo las preguntas ordinarias Ceremoniales de la Iglesia, y los introduxo en ella, cantãdo en tanto la Real Capilla diuersos Psalmos y motetes, segun que continuò hasta el fin del Baptismo. Llegaron los serenissimos Infantes a la cama y pila, y en pie asistierõ al oficio rodeados del serenissimo Cardenal Infante, del Cardenal Zapata, Prelados asistentes, y del Conde de Oliuares q̃ delante de todos tenia en braços a la serenissima Princesa. Mõseñor Nuncio, cõ ayroso despejo, en alta è intelligible voz, hizo los solitos exorcismos y ceremonias, hasta que fue tiempo de desnudar a la niña. Para lo qual fuerõ sus Altezas acompañados de las Dueñas y Mayordomos, a vna Capilla colateral, q̃ està al lado del Euãgelio del Altar mayor, donde auia preuenido vna rica cama de tela carmesi, con finissimas alfombras, braseros de plata y cazoletas de suauissimos olores, cuya fragrancia, cõ la melodia de la musica, y explendor de brillãtes piedras, formaua vn Cielo estrellado o Parayso. Desnudòla la Condesa de Oliuares de sus ricas mantillas, a la serenissima Princesa, y dexola apta para la fuẽte Baptismal, que es la puerta de la Fè Catolica, y assi desnuda dio a entẽder a los mayores Monarcas, q̃ en la entrada y salida del mundo, no se guarda respeto ni se admite excepcion de personas. Truxola el Conde de Oliuares, cubierta con vn rico mãtillo (por decẽcia) y llegada a la pila la tomò por la mano derecha el serenissimo padrino, y prosiguieron hasta el fin con sus ceremonias, dandola por nõbre Margarita, Maria. Catalina, y aplicãdola otros de quince santos, a quien su Magestad de la Reyna, con su feruorosa deuocion, se encomẽdò particularmẽte para hazerse preñada: ministrarõ los Grãdes, qual la velà, qual el Capillo, qual lo demas oportuno que llebaua. Acabado el Baptismo, fueron a la dicha cama a vestir la niña. Monseñor Nuncio, Prelados y Capellanes asistentes, se fueron en tanto al Altar mayor, y alli aguardaron a q̃ estuuiesse vestida: Lo qual cũplido, los serenissimos Infantes se llegaron a la peaña del Altar, y Monseñor Nũcio en alta voz dixo a la Princesa el Euangelio de san Iuã, hizo el Asperges, y la puso al cuello vna rica Cruz, pẽdiente de vn liston blanco y hechò la bendicion tripartita Pontifical, respondiẽdo el Coro; la qual acabada se salieron de la Iglesia, y boluieron por el passadizo a Palacio con el mismo orden que auian venido. Su Magestad en tanto, vio esta celebridad, encubierto, desde el passadizo de la casa del Marques de Alcañizas q̃ sale a la dicha Iglesia, donde fue muy esplendidamente regalado y recebido, y huuo merienda franca, para todos los que quisieron gozar della. Su Magestad la Reyna, desseosa tambien de ver su amada hija, ser lleuada al efecto de su pia religiõ Christiana, mandò la aplicasen la cama a las ventanas de su Camara, de donde por las vidrieras, sin ser vista deleytò la suya. Al anochecer se pusieron luminarias en Palacio, en las Descalças, y otras partes, dando fin cõ esto, sino a la alegria de los animos, a la diuersion de los cuerpos y a la grandeza de tan celebre dia.

Con licencia, En Madrid por Diego Flamenco. Año de 1623.